

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 3 DEL TEXTO: *“Hacia la tesis -itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación”*

Palma Rodrigo

Todo problema de investigación es un problema de conocimiento y, como tal, requiere del planteo de un conjunto de interrogantes en relación con algún asunto que no conocemos. Pero ese asunto no debe responder solamente a preferencias personales acerca de alguna cuestión, sino que debe definirse también a partir de demandas colectivas.

Si partimos de la certeza de que todo conocimiento es social, tanto en su construcción como en sus posteriores aplicaciones o consecuencias, no podemos obviar que todo saber socialmente construido se funda en interrogantes colectivos. Entonces, es la pregunta que algún o algunos colectivo/s nos hacemos sobre cierta porción de la realidad que no conocemos y que queremos conocer. En este sentido, el conocimiento científico es un conocimiento consensuado incluso antes de su construcción, porque ciertos colectivos –en un tiempo y espacio histórico-social específico– determinan los objetos de conocimiento sobre los cuales podremos hacernos preguntas y, al mismo tiempo, definen las orientaciones que esas preguntas tendrán. Cuando una persona o grupo de personas se propone investigar científicamente un asunto, lo primero que debe tener en cuenta es su posición en el tablero. En un eje sincrónico, debe contemplar que hay otros investigadores haciéndose preguntas similares o complementarias respecto del mismo asunto o de asuntos similares. En un eje diacrónico, debe tener en cuenta que hay investigadores e investigaciones que lo anteceden y que debe conocer, ya que no se puede pretender aportar conocimiento sobre algo si no sabemos qué se investigó hasta el momento sobre ese asunto. Y en ese mismo eje, no debe olvidar que también hay investigadores que lo sucederán, por tanto las posibilidades de investigar un asunto no se agotan con uno, siempre existe la opción de que otros retomen nuestros trabajos.

De lo anterior se desprende que un problema de investigación seriamente planteado requiere de lo siguiente:

- haber reflexionado sobre el desarrollo del campo disciplinar dentro del cual se iniciará la investigación;
- gozar de algún consenso social que establezca la relevancia de su estudio;
- comprender que los objetos de investigación deben construirse de manera que sea posible su abordaje

Origen y fundamento del problema de investigación

Todo problema de investigación tiene un origen que puede surgir de lecturas, reflexiones personales, experiencias individuales o colectivas, observación de situaciones, etcétera. En la investigación científica, un problema de investigación se sostiene en la descripción de una situación a la que llamaremos origen y fundamento del problema. Se trata de formular unos indicadores de esa situación que van orientando la búsqueda. Estos indicadores pueden describirse en una enumeración de hechos que empiezan a relacionarse con otros sucesos que se desconocen y con incipientes conceptualizaciones que, articulados y organizados, podrían echar luz sobre el asunto.

De los temas a los problemas

Para que un tema devenga en problema de investigación, debemos dirigir nuestros interrogantes generales acerca del asunto para precisar y para focalizar sus límites.

Cómo plantea Roxana Cecilia Ynoub, “la formulación de un problema de investigación es solidaria al tema o asunto tratado por esta, aunque es igualmente necesario distinguir con claridad a ambos”.

“Al explicitar ‘el qué’ de esos temas, comienzan a emerger los implícitos teóricos que –por lo general– en un primer momento constituyen una constelación difusa de intereses e ideas. La tarea que está en la base de esa delimitación conceptual podría ser definida como ejercicio de especificación” (Ynoub).

Cualquiera que sea la etapa por la que transita un tema de investigación, será inevitable explicitar los presupuestos teóricos con los que será abordado y la perspectiva particular desde la que se lo va a considerar. Esa delimitación deberá traducirse a su turno en los problemas específicos que guiarán la investigación.

En la formulación de las herramientas teórico-conceptuales, parte de la tarea estará destinada a “validar, justificar y ampliar la ‘especificación’ alcanzada en el problema: el asunto que trata la investigación ha de ubicarse en el marco de una red de principios y conceptos establecidos, con el objeto de señalar su lugar y pertinencia a la luz de los saberes ya disponibles”. Junto con las especificaciones conceptuales el problema deberá delimitarse también en tiempo y espacio, y esto implica que, asimismo, deben precisarse las unidades de observación y el universo de estudio que constituirán el referente empírico del problema por estudiar.

Los errores más frecuentes en la formulación de problemas de investigación

Desarrollaremos esta explicación basándonos en el trabajo de Ynoub, adaptando y reformulando algunos de sus criterios conforme a marcos conceptuales diferentes.

Los criterios para considerar se agruparán sobre la base de tres cualidades que caracterizan a los problemas de investigación:

- Cualidades de claridad.
- Cualidades de pertinencia.
- Cualidades de factibilidad.

La **claridad** es una de las características centrales para tener en cuenta en la formulación adecuada del problema de investigación. Se entiende por claridad la precisión y concisión al plantear la pregunta. La precisión supone que la pregunta permite interpretar sin ambigüedades o vaguedades el alcance de lo que se está formulando en ella.

Es posible –y hasta necesario, dice Ynoub– que inicialmente la pregunta sea vaga e imprecisa. Pero es igualmente indispensable avanzar hacia su delimitación. La pregunta deberá entonces ser desagregada y precisada, en un conjunto de interrogantes derivados y articulados, al menos hasta obtener un enunciado que logre explicitar de manera inequívoca aquello que deseamos investigar. Cuando el interrogante es impreciso las interpretaciones son múltiples.

Retomando las cualidades mencionadas por Ynoub, decimos que una pregunta de investigación es **pertinente** si la respuesta a ella arroja como resultado algún tipo de conocimiento no disponible previamente. Las cualidades de pertinencia se refieren a la

modalidad enunciativa con que se plantea la pregunta. Entre esas modalidades se incluyen las siguientes:

- que procure obtener un conocimiento;
- que sea efectivamente una pregunta (es decir, que interroge sobre algún aspecto que aún no se conoce);
- que sea operacionalizable (es decir, que permita su tratamiento empírico).

A continuación, se presentan algunos de los errores más usuales en torno a la pertinencia de las preguntas de investigación:

- Preguntas que implican juicios de valor.
- Preguntas de información o falsas preguntas.
- Preguntas que apuntan a la intervención.
- Preguntas filosóficas o religiosas

Respecto de las cualidades de **factibilidad**, se trata de tener en consideración los aspectos vinculados a los recursos humanos, materiales y temporales con los que cuenta la investigación.

Para concluir parcialmente, podríamos señalar algunas recomendaciones que se consideran centralmente importantes a la hora de formular un problema de investigación:

- Es imprescindible la reflexión conceptual en el campo disciplinar, previa a la formulación del problema.
- Es igualmente importante conocer qué se ha investigado hasta el momento sobre el tema de investigación propuesto.
- Es fundamental documentarse sobre el referente empírico sobre el cual formularemos un problema de investigación.
- Es necesario guardar una actitud de reflexividad frente a las realidades que deseamos conocer. Ubicarse como investigador de lo social en una posición de desconocimiento y duda sistemática acerca de nuestras certezas nos ayudará a ser cuidadosos con nuestros marcos interpretativos.
- Es primordial prestar especial atención a para qué y para quién se investiga, qué transformaciones perseguimos con la generación de conocimiento y a quiénes están dirigidas. Para este planteo, la ciencia y los caminos que conducen a ella no deben estar más allá de las demandas de los actores sociales concretos que se desarrollan en nuestra sociedad: de nada sirve quebrantar nuestro cerebro si nos encontramos insensibles y ciegos ante los hechos de la vida, que es donde radican los problemas.